

Narrativas sobre la salud en los espacios latinos en línea

La información relacionada con la salud, incluido los contenidos falsos o engañosos, a menudo se difunde rápidamente a través de las redes sociales y las aplicaciones de mensajería. Puede incluir tratamientos no probados o curas falsas, información falsa o engañosa sobre las vacunas, teorías conspirativas y afirmaciones falsas sobre los orígenes y la gravedad de las enfermedades. Estos tipos de desinformación e información errónea pueden generar confusión, desconfianza en los esfuerzos de salud pública y daños potenciales a las personas y las comunidades, como se vio claramente durante la pandemia del COVID-19.

¿Por qué son importantes estas narrativas?

Las narrativas sobre la salud pueden tener un impacto tangible en la vida cotidiana de una persona. Pueden influir en las percepciones, decisiones y comportamientos sobre los tipos de tratamientos o intervenciones de salud que los individuos y los grupos pueden elegir. Sin embargo, la información falsa o engañosa puede tener efectos perjudiciales en el proceso de toma de decisiones de una persona. Según un informe de [UNICEF de](#) 2023, en los últimos diez años, América Latina y el Caribe registraron el mayor descenso del mundo en la vacunación infantil. Aunque este descenso se atribuye a varios factores, UNICEF también señaló que en parte esto podría deberse a una disminución de la confianza en la eficacia de las vacunas.

El desorden de la información sobre la salud también puede perpetuar estereotipos perjudiciales, exacerbar las desigualdades sanitarias y afectar negativamente los resultados de salud. La desinformación sobre la salud dirigida a las comunidades marginadas, incluidas las comunidades latinas, puede tensar aún más las relaciones entre estas comunidades y los proveedores de atención médica. La desinformación y la información errónea también pueden generar desconfianza y miedo, lo que hace que sea menos probable que las personas busquen la atención médica necesaria o sigan las directrices de salud pública. Las barreras lingüísticas pueden agravar estos problemas. La información de salud importante puede no estar disponible o representada con precisión en español, portugués o lenguas indígenas. Esta ausencia puede facilitar que la desinformación llene el vacío de información.

¿Dónde y cómo se difunden estas narrativas?

Si bien las diferentes plataformas tienen diferentes políticas y métodos para hacer frente a la desinformación sobre la salud, la eficacia de estas medidas puede variar, en particular en español y otros idiomas distintos del inglés. Por ejemplo, en diciembre de 2020, Meta [anunció que](#) "eliminaría las afirmaciones falsas de que las vacunas contra el COVID-19 contienen microchips" en Facebook e Instagram. Esta afirmación también había sido calificada como falsa por los socios de verificación de datos de Meta en Estados Unidos, incluidos [Reuters](#) y [USA Today](#). A pesar de que desde entonces Facebook ha marcado o etiquetado a menudo este contenido en inglés, el mismo contenido en español y portugués nunca se marcaba o tardaba días o incluso un año en etiquetarse en aquel entonces y dicha asimetría persiste.

La pandemia del COVID-19 dio lugar a que la desinformación y la información errónea sobre la salud se volvieran más prominentes en los espacios latinos en línea. Los rumores infundados, las teorías conspirativas y la información errónea sobre el virus y las vacunas han circulado ampliamente, lo que ha provocado confusión, miedo y escepticismo. Las narrativas en español reflejan en gran medida las narrativas que se ven en los espacios en línea en inglés, como las teorías conspirativas (por [ejemplo, la plandemia](#), el 5G, el [microchip](#), etc.), las curas falsas populares (por ejemplo, [la hidroxiclороquina](#)) y las narrativas antivacunas.

Plataformas alternativas como Telegram cuentan con múltiples canales de América Latina y Estados Unidos que tienen miles de seguidores y siguen difundiendo desinformación e información errónea sobre las vacunas. Muchos de estos canales se enfocan exclusivamente en el COVID-19 y las vacunas, con nombres como "muertes repentinas", "muertes por vacunas Covid19" y "Médicos por la verdad México".

Médicos por la Verdad es una red internacional de individuos, algunos de los cuales son profesionales médicos, mientras que otros parecen simplemente afirmar serlo. Esta organización se ha [encargado](#) de difundir diversas formas de desinformación sobre la pandemia del COVID-19. Sus afirmaciones falsas incluyen la promoción de curas falsas, la difusión de información errónea sobre las vacunas, la defensa contra el uso de mascarillas e incluso la negación rotunda de la existencia de la pandemia. Con origen en Alemania, la red ha [establecido](#) desde entonces una presencia significativa en España y en varios países de América Latina. Muchos de sus mensajes falsos son propagados por personas que lideran secciones afiliadas en sus respectivos países, afirmando ser médicos y expertos en medicina. Algunos de estos líderes y secciones afiliadas han creado canales de Telegram, acumulando seguidores que van desde unos pocos miles hasta decenas de miles. Muchos de estos canales siguen activos hoy en día y continúan difundiendo información engañosa que podría poner en peligro la salud pública. La influencia de la red se ve reforzada por el prestigio profesional de las personas que participan. Su autoidentificación como expertos médicos confiere una falsa credibilidad a sus afirmaciones, lo que hace aún más insidiosa la información errónea que difunden. Esto ha generado una creciente preocupación entre las comunidades y autoridades médicas legítimas y algunas han iniciado [investigaciones](#) sobre las actividades de la red.

Con la mirada hacia el futuro

Si bien el COVID-19 como [emergencia de salud global](#) ha terminado, la pandemia provocó un aumento de la desinformación y la información errónea sobre las vacunas que aún sigue propagándose, incluso en América Latina y en espacios de habla hispana de Estados Unidos. Esto pone de relieve la necesidad de realizar esfuerzos concertados para combatir la desinformación sanitaria y garantizar la difusión de información sanitaria precisa, culturalmente sensible y lingüísticamente apropiada. Para combatir eficazmente la desinformación, es crucial involucrar a los líderes comunitarios, utilizar canales de comunicación fiables y dar prioridad a la transparencia y la accesibilidad en las comunicaciones sobre la salud.